

EL NUEVO MUNDO
LOS VIAJES DE
AMÉRIGO VESPUCCI
(1497-1504)

*Traducción, introducción y notas de
Jean-Paul Duviols*

□ - STOCKCERO - □

© Jean-Paul Duviols-, 2015
Foreword, bibliography & notes © Jean-Paul Duviols
of this edition © Stockcero 2015
1st. Stockcero edition: 2015

ISBN: 978-1-934768-82-2

Library of Congress Control Number: 2015959687

All rights reserved.

This book may not be reproduced, stored in a retrieval system, or transmitted, in whole or in part, in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying, recording, or otherwise, without written permission of Stockcero, Inc.

Set in Linotype Granjon font family typeface
Printed in the United States of America on acid-free paper.

Published by Stockcero, Inc.
3785 N.W. 82nd Avenue
Doral, FL 33166
USA
stockcero@stockcero.com

www.stockcero.com

EL NUEVO MUNDO
LOS VIAJES DE
AMÉRIGO VESPUCCI
(1497-1504)

*Traducción, introducción y notas de
Jean-Paul Duviols*



Navío español (1496), Science Museum, South Kensington, Londres.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

JUVENTUD FLORENTINA.....	9
SEVILLA Y EL GRAN GOLFO DEL MAR OCÉANO	10
¿CUATRO VIAJES, COMO COLÓN ?	13
¿UN QUINTO VIAJE?	24
«AMÉRICA».....	27
LA IMAGEN DEL NUEVO MUNDO	33
¿QUIÉN ERA VESPUCCI ?	39
CARTAS RELATIVAS A LOS VIAJES DE VESPUCCI Y A SUS DESCUBRIMIENTOS	41
<i>Carta del 18 de julio de 1500, dirigida desde Sevilla a Lorenzo di Pierfrancesco de Medici, en Florencia</i>	42
<i>Carta del 4 de junio de 1501</i>	53
<i>Carta de 1502 enviada desde Lisboa a Lorenzo di Pierfrancesco de Medici, en Florencia</i>	59
IV	64
<i>Carta fragmentaria (Fragmento Ridolfi)</i>	64
EL NUEVO MUNDO ¿1503?	71
CARTA DE AMERIGO VESPUCCI ACERCA DE LAS ISLAS RECIENTEMENTE HALLADAS EN SUS CUATRO VIAJES	81
(PRIMER VIAJE)	82
(SEGUNDO VIAJE)	97
TERCER VIAJE	103
CUARTO VIAJE.....	111
BIBLIOGRAFIA COMENTADA E ILUSTRADA	117
1. <i>Obras manuscritas</i>	117
1. <i>Carta del 18 de julio de 1500, dirigida de Sevilla a Lorenzo di Pierfrancesco de Medici, en Florencia.</i>	
2. <i>Carta del 4 de junio de 1501, dirigida desde Cabo Verde a Lorenzo di Pierfrancesco de Medici, en Florencia.</i>	
3. <i>Carta del 18 de julio de 1500, dirigida desde Lisboa a Lorenzo di Pierfrancesco de Medici, en Florencia.</i>	
4. <i>«Fragmento Ridolfi»: Carta dirigida desde Lisboa a Lorenzo di Pierfrancesco de Medici, en Florencia (entre septiembre y diciembre de 1502)</i>	
5. <i>Manuscrito de Ferrare del Mundus Novus</i>	
2. <i>Impresos</i>	120
(Ediciones antiguas)	120
<i>Mundus Novus</i>	
1504	121
1.- <i>Mundus Nouus / Albericus vespuccius Laurentio / Petri de medicis salutem plurimam dicit</i>	
2. - <i>Mundus nouus / Mundus nouus de natura & moribus d ceteris id generis gentis...</i>	
3. - <i>Alberic vespucci laurentio petri francisci de medicis</i>	
4. <i>Sello de Denis Roce, «A l'Aventure. Tout vient à point qui peut attendre».</i>	

5. - <i>Mundus nouus. Sello de Gilles de Courmont</i>	
6. - <i>Mundus Nouus / De natura et moribus</i>	
7. - <i>Epistola Albericii: De Novo Mundo. Mundus Novus Albericus Vesputius Lorentio Petri de Medici...</i>	
8. - <i>Mundus Nouus / Albericus vesputius Laurentio...</i>	
1505	126
9. - <i>Von der new gefunnden Region die wolein welt genennt mag werden, Durch den Christenlichen Künig von Portugall</i>	
10. - <i>De ora antarctica / per regem Portugallie / pridem inventa. M. Ringmanus Philesius</i>	
11. <i>Mundus novus. Grabado de Johan Froschauer, Augsburg, 1505.</i>	
1505 o 1506	129
12. - <i>Van den Nüwem Insulen uund Landen...</i>	
1506 (?)	130
13 - <i>Das sind die new gefunden menschen oder volcker</i>	
14 - <i>Von der Nüeven welt. / Albericus vespotius (sic) fagt vil heils uñ guts lauretio petri de medicis.</i>	
15. - <i>Von der newen Insulen und Landen so yttz kurtzlichen erfundenn seynd durch den kunigk von Portugal.</i>	
16. - <i>Spis o nowych zemiech a o nowen / swieti o niemzto gsme prwe</i>	
1506-1508	134
17. - <i>Van den nieuwer Werelt oft lantscap niewelicx ghevonden vande doorluchtighen</i>	
1507	135
18. - <i>Paesi nuovamente ritrovati e Novo Mundo da Alberico Vesputio Florentino intitulado.</i>	
19. - <i>Paesi nouamente ritrouati per la navigatione di Spagna in Calicut</i>	
20. - <i>Newwe unbekante landte und ein neue weldte in kurtz vergangener zeyte erfunden,</i>	
21. - <i>Nye unbekante Lande unde eine nye wereldt in korter forgangener tyd gefunden. Lubeck, 1508.</i>	
22. - <i>De Novo Orbe in Itinerarium Portugalsium..</i>	
1515	139
23. - <i>S'ensuyt le Nouveau Monde et navigations faites par Emeric de Vespuce florentin, des pays & isles nouvellement trouvez</i>	
1532	140
1555	140
24. - <i>Navigationum Alberici Vesputii épitomé. De Novo Orbo in lingua Hispania in italicum traducto</i>	
25. - <i>Navigationum Alberici Vesputii..., Basilea</i>	
<i>La Lettera</i>	141
1. (1505) <i>La Lettera de Amérigo Vespucci. (1505-1506)</i>	
<i>Cosmographiae Introductio</i>	143
1507	143
1509	144
<i>Planisferio de Waldseemüller (Universalis Cosmographiae)</i>	145
<i>Mapa de Waldseemüller</i>	
<i>Mapa de Waldseemüller</i>	
<i>Documentos y Colecciones de Viajes (Primera mitad del siglo XVI)</i>	148
(1502) <i>Amérigo Vespucci (?) Portolan King-Hamy</i>	
(1502) - <i>Parte del planisferio del genovés Canerio</i>	
(1502) <i>Parte del planisferio de Alberto Cantino</i>	
(1504) - <i>Reisch, Gregory, Margarita Philosophica</i>	
(1508). <i>Ruysch, Johann, Universalior Cogniti Orbis Tabula.</i>	
(1513). <i>La geografia de Tolomeo</i>	
(Apian) <i>Typus orbis universalis. (1520)</i>	
(1520) - <i>Apian, Peter, Typus orbis universalis iuxta ptolomei</i>	

(1519 ?) - Johannes Schöener, *Globo terrestre (parcial)*
(1532) Gryneus, S. y Huttich, J., *Novus orbis regionum ac insularum*

BIBLIOGRAFIA GENERAL.....	155
INDICE TEMÁTICO.....	165
INDICE ONOMÁSTICO	166
ÍNDICE GEOGRÁFICO	167
<i>Monumento a Amerigo Vespucci, Loggiato degli Uffizi, Florencia,</i>	<i>170</i>



Detalle de la pintura de Domenico Ghirlandaio donde se ve la cara del joven Amérigo Vesputti, junto a la Virgen. (Capilla de Ognissanti, Florencia).

INTRODUCCIÓN

JUVENTUD FLORENTINA

Americo Vespucci (posteriormente hispanizado en Américo Vesputio), nació en Florencia el 9 de marzo de 1454. Su padre, Nastasio Vespucci desempeñaba el cargo de notario y estaba casado con una mujer de fuerte carácter, Lisa de Andrea Mini. Tuvieron cuatro hijos, Antonio, Girolamo, Amerigo, Bernardo el más joven y una hija, Agnoletta. En el Archivo de Estado de Florencia están conservadas muchas noticias relativas a la familia Vespucci muy conocida en la ciudad. Durante la juventud de Américo, su padre había sido nombrado notario de la Signoría y por lo tanto gozaba de una muy confortable situación financiera. Aunque no se dispone de ninguna noticia precisa, lo más probable es que Américo llevó una juventud estudiosa en el seno de una sociedad aristócrata culta. En su propia familia, su tío Bartolomé Vespucci era un maestro científico muy apreciado en Pavía. Otro tío, Fra Giorgio Antonio Vespucci (1434-1514), dominico del convento de San Marco, era un humanista célebre y su influencia fue notable en la formación del joven Américo, pues se ocupó de educarlo juntamente con Piero Soderini, futuro gonfalonero de Florencia. Con él, frecuentaba la casa de los Medici, lugar de cultura, de encuentros y de comunicación. Américo sabía escribir en latín y se aprecia su cultura clásica en sus escritos. Tenía amistad con el escritor Luigi Pulci (El Policiano), sus vecinos eran los pintores Verrochio y Sandro Botticelli quien representó la joven y elegante mujer rubia de *la Primavera* y la diosa del amor en *El nacimiento de Venus*, bajo los rasgos de Simonetta Vespucci, la esposa de un primo suyo, Marco Vespucci. Simonetta también fue modelo de Piero di Cosimo. Vasari que frecuentaba entonces el taller de Michelangelo, pasó una temporada en la casa de Nicolo Vespucci donde también vivió algún tiempo el Ariosto. En la capilla de los Vespucci (iglesia de Ognissanti), fue donde Domenico Ghirlandajo representó sobre un fresco la familia Vespucci.¹ En cuanto a Leonardo da Vinci, quería absolutamente retratar el abuelo de Américo, que le parecía admirable.

Durante su juventud, se interesó por la cosmografía. En aquella época adquirió muchos conocimientos con sus lecturas, que le beneficiarían más tarde. Además, es muy probable que Américo conociera el geógrafo florentino Toscanelli, famoso por su mapamundi que tal vez tuvo influencia sobre la visión del mundo que tenía Cristóbal Colón, antes de

¹ En 1472, Nastagio Vespucci, canciller de la Signoría de Florencia, encargó a Domenico Ghirlandajo que realizara una pintura destinada a la capilla de los Vespucci. Esta capilla se convertirá más tarde en la iglesia San Salvatore d'Ognissanti. En este fresco, se puede ver en el centro, la Virgen de la Misericordia rodeada por los donantes, miembros de la familia que eran: el sacerdote Giorgio Vespucci, humanista y bibliófilo, conocido por su piedad, los hijos de Nastagio, entre los cuales Antonio, funcionario de la Signoría, Girolamo, el notario, Bernardo negociante en lanas y por fin, el joven Américo con una cara expresiva. Por consiguiente, se conoce el semblante de Américo, por lo menos en su juventud, mientras que no se conoce ningún retrato auténtico de Cristóbal Colón a pesar de sus numerosas representaciones.

emprender su primer viaje. En 1478, Américo acompañó a su tío Guido Antonio, embajador de Florencia en su viaje político a Francia, sirviéndole muy probablemente de secretario. De vuelta en 1480, trabó amistad con Lorenzo di Pierfrancesco de Medici, que hay que distinguir de su primo Lorenzo di Piero, conocido como Lorenzo el Magnífico, el célebre señor de Florencia. Entre los primos, existía una rivalidad cuyo origen eran desavenencias por problemas de dinero y de prestigio. Para marcar la diferencia, esta rama de la familia se había designado a sí misma como Medici Popolani. Después de una altercación, esta rivalidad se había convertido en enemistad. Lorenzo el Magnífico expulsó de Florencia a Lorenzo y a Giovanni y éstos fueron acogidos por el rey de Francia Carlos VIII. Fue entonces cuando Américo viajó a España.

SEVILLA Y EL GRAN GOLFO DEL MAR OCÉANO

En abril de 1492, los Reyes Católicos firmaron las *Capitulaciones de Santa Fe*, fabuloso contrato que permitiría a Cristóbal Colón emprender su famoso viaje de descubrimiento. Las exigencias exorbitantes del genovés fueron aceptadas en su integralidad: obtenía el título de Almirante del mar Océano, la función de virrey y de gobernador general de las tierras que descubriera, cobraría el 10% de las riquezas de dichos territorios y tendría la exclusividad de los viajes de descubrimiento durante varios años. Esta última cláusula no fue respetada mucho tiempo. En efecto, varios navíos españoles emprendieron viajes de descubrimiento durante este período, sin la autorización del Almirante. Entre las personalidades políticas y financieras que se encontraban en el campo real cerca de Granada en aquel mes de abril, figuraba un personaje que habría de desempeñar un papel fundamental en la organización de los primeros viajes hacia el Oeste: se trataba del armador florentino Juanoto Berardi que vivía en Sevilla y que tenía la confianza de los Reyes Católicos.

Parece probable que Américo acompañara a su compatriota Berardi a Granada cuando éste seguía la corte y estaba presente el día de la rendición, el 2 de enero de 1492, pues trabajaba con él en Sevilla. También es grato imaginar que fue entonces cuando encontró por primera vez al almirante del mar Océano, aunque no lo confirme ningún documento. Es también una hipótesis verosímil que Americo, encargado de los negocios de Berardi, se encontrase con él en Palos, entre junio y agosto de 1492, mientras se organizaba y preparaba el primer viaje de Cristóbal Colón.

Los dos italianos se encontraron por tercera vez, si fueron reales los dos encuentros citados cuando los Reyes Católicos agasajaron a Cristóbal Colón de vuelta de las islas «nuevamente descubiertas». El Almirante había cruzado triunfalmente la península, de Sevilla a Barcelona, acompañado por un grupo de indios taínos. Durante la ceremonia, Berardi no se encontraba en Cataluña para asistir al evento y saborear el éxito de una

expedición que había en parte financiado con Luis de Santángel, pero se sabe que Américo sí estaba presente. Uno puede imaginar las pláticas que pudo tener con el héroe del momento, pero lo que sí es cierto es que a partir de este día los dos navegantes tuvieron relaciones de estima y amistad.

En Sevilla, que era entonces un puerto en plena expansión endonde se organizaban y se preparaban las expediciones hacia las nuevas regiones de conquista y de colonización, Américo seguía al servicio de Berardi cuyos negocios estaban en auge.² Fue encargado de equipar la flota de diecisiete carabelas que salió de Cádiz el 25 de septiembre de 1493 al mando de Cristóbal Colón en su segundo viaje. Se ocupó de la preparación del viaje de Bartolomé Colón en abril de 1494 y también «hizo la trata» de los esclavos indios enviados por los dos hermanos. Se convirtió en una persona importante, según aumentaban sus responsabilidades y su papel en relación con la actividad marítima de Sevilla, de Sanlúcar de Barrameda y de Cádiz. Berardi tenía que apreciar mucho a Américo puesto que, antes de morir en diciembre de 1495, lo había designado como su ejecutor testamentario, por lo cual recibió del Tesorero del Estado Pinelo, la cantidad de 10 000 maravedís. Tuvo también que establecer las cuentas del segundo viaje de Cristóbal Colón cuando éste regresó en junio de 1496. Es muy probable que en sus contactos no se limitaran a hablar de asuntos comerciales. Como ya se ha dicho, las relaciones entre los dos italianos que tenían más o menos la misma edad, fueron frecuentes y cordiales aunque es interesante subrayar que nunca viajaron juntos.

Américo se había instalado en Sevilla que era para él, puerto abierto a sus ambiciones y a sus sueños. Es evidente que fue incitado a navegar y a seguir las huellas del célebre genovés, por el ambiente en el que se encontraba, por la implicación comercial de la Casa Berardi de la cual era el principal responsable, por la curiosidad que despertaban los nuevos descubrimientos, a lo que hay que añadir el afán de mejorar sus conocimientos geográficos y náuticos y finalmente su gusto por la aventura. Américo, al parecer, tenía gran empeño en dejar su nombre a la posteridad como lo repite a menudo en sus relatos, por lo cual arriesgó la vida en mares desconocidos, en busca de nuevas oportunidades para el comercio, en busca de oro, de perlas y... de esclavos. Se puede afirmar que en su afán de descubrir nuevas tierras y nuevas estrellas era movido sin ninguna duda por su fe en la mayor gloria de Dios, pero también en la suya.

2 En el Archivo de Indias de Sevilla, se encuentra una carta de los Reyes Católicos, fechada del 15 de julio de 1494, dirigida a Juan Rodríguez de Fonseca, avisándole que querían reservar a Juanoto Berardi el papel de contable mayor en lo referente a los negocios de las islas recién descubiertas y anunciándole la confianza que tenían en él: «Nos confiamos que el dicho Juanoto mirará con toda fidelidad las cosas de nuestro servicio». (Navarrete, *Viajes*, vol. III, p. 291).



Pieter Claesz, retrato de Américo Vesputici (fines del siglo XVI). En el ángulo superior izquierdo se ve un papagayo, símbolo del Brasil, arcos y flechas a la derecha evocan a los indios y abajo a la izquierda, cabeza y miembros humanos recuerdan la escena de canibalismo que describió en su primer viaje. A la derecha, las anclas de navegar.

¿CUATRO VIAJES, COMO COLÓN ?

La realidad y los itinerarios de los cuatro viajes que sus editores atribuyeron a Vespucci no se pueden establecer de un modo absolutamente cierto, pero si nos referimos a las numerosas investigaciones que inspiró esta cuestión, ninguna prueba decisiva permite poner en duda su autenticidad. A pesar de las interferencias de fechas entre el primer y el segundo viaje, Vespucci no puede ser acusado de superchería, tampoco de mentira, puesto que después de la publicación de la *Lettera* que relata los famosos «Cuatro viajes», nadie hizo ningún comentario para ponerlos en duda. En la opinión de algunos historiadores, los editores habrían elaborado dos viajes partiendo de uno solo para dar más importancia a su publicación y también para igualar la hazaña de Cristóbal Colón. Lo que parece probable es que les faltara rigor en la urgencia de imprimir textos nuevos.

¿Cuáles son los argumentos de sus acusadores? Se sorprenden de que el nombre de Vespucci no aparezca en ninguna lista de tripulación de las expediciones a las que afirma haber participado. No es una prueba concluyente. Lo sería si esta «ausencia» sólo se encontrase en ciertos viajes, pues nadie afirma que no haya navegado en el océano Atlántico y que haya descubierto o reconocido tierras nuevas, una, dos, tres, cuatro -y para algunos que piensan que efectuó cinco viajes-, cinco veces!

Hay otro argumento en contra de él : ¿qué garantías pueden ofrecer las «Cartas familiares», cuando se sabe que ninguna de ellas es autógrafa, aunque las noticias que contienen confirman las que proporcionan los textos que fueron impresos mientras vivía Vespucci, o sea el *Mundus Novus* y la *Lettera*? Cuatro viajes, como Cristóbal Colón, ¿será una verdad o «arreglo» editorial para igualar al prestigioso descubridor y rivalizar con él? El reproche más acerbo que hará la posteridad y que hará pensar que Vespucci se habría portado de modo desleal, se basa en lo que se podría calificar de «rechazo de prioridad». En efecto, los textos impresos han dejado creer de modo implícito que el primer descubrimiento de la parte continental del Nuevo Mundo, en la región de Paria, correspondía cronológicamente a Amérigo Vespucci antes que a Cristóbal Colón.

Entonces, cabe preguntarse si Vespucci fue el descubridor del continente en la región de Paria. La cuestión puede aparecer como de poca importancia, pero ésta es la razón principal por la que varios estudios trataron de demostrar que el primer viaje fue un «invento» y que en realidad se trataría, como se ha dicho más arriba, de la duplicación del segundo viaje, el único que Vespucci hubiera efectuado en beneficio de la corona de España. La verdad es que si se coteja el texto del primer viaje de la *Lettera*, viaje que se hubiera efectuado en 1497, con el de la carta manuscrita de 1500 que se refiere a un viaje efectuado en 1499, se pueden apreciar varias interferencias.

Alejandro de Humboldt estableció cronológicamente cuáles fueron las 18 expediciones españolas y portuguesas que abordaron al Nuevo Mundo a partir del segundo viaje de Colón, hasta el cuarto de Alonso de

Hojeda, es decir entre 1493 y 1510. Se empeñó también en conocer las fechas de salida y de llegada, así como el trayecto de cada expedición. Su conclusión fue que el primer viaje de Vespucci se efectuó de modo casi cierto con Alonso de Hojeda y Juan de la Cosa, entre el 20 de mayo de 1499 y el mes de junio de 1500 (y no del 10 de mayo al 15 de octubre de 1498), en tanto que Colón en su tercer viaje, salió el 30 de mayo de 1498 y regresó el 25 de noviembre de 1500. Por consiguiente, Colón fue el primer descubridor del continente. Tal vez hubo errores en las fechas o confusiones en los textos, pero finalmente los tres especialistas que eran Varnhagen, Vignaud y Levillier opinan que los cuatro viajes de Vespucci son auténticos.

En todo caso, no se puede acusar a Vespucci de haber falsificado su texto, motivado por una supuesta vanidad para arrebatarse a Colón la gloria del primer descubrimiento del continente. Tanta doblez parece inverosímil cuando se conocen las excelentes relaciones que habían entablado los dos navegantes y que no se deterioraron después de la publicación del *Mundus Novus*, folleto que sin ninguna duda Cristóbal Colón había leído. La publicación de la *Lettera*, es ligeramente anterior a la muerte del genovés. La famosa carta manuscrita de Cristóbal Colón dirigida a su hijo Diego escrita desde Sevilla (febrero de 1505) después de que lo visitara Vespucci, constituye una prueba suficiente del amistoso trato que existía entre los dos hombres.³

3 «A mi muy querido hijo don Diego Colón. En la Corte. 5 de febrero de 1505.

«Diego Méndez partió de aquí lunes 3 de este mes. Después de partido, hablé con Américo Vespucci, portador de esta, el cual va allá llamado por cosas de la navegación. Él siempre tuvo deseo de me hacer placer, es mucho hombre de bien; la fortuna le ha sido contraria como a otros muchos. Sus trabajos no le han aprovechado tanto como la razón requiere; él va por mí y en mucho desea de hacer cosa que redunde a mi bien, si a sus manos está. (...). El va determinado de hacer por mí todo lo que a él fuere posible.

Tu padre que te ama más que a sí.

.S.
.S.A.S.
X M Y
Xpo Ferens

(Archivo General de las Indias, Sevilla. (Publicado en *Cristóbal Colón. Textos y documentos completos*. Edición de Consuelo Varela, Alianza Universidad, Madrid, 1995, p.526-527).



Grabado alegórico de Teodoro de Bry (*Americae pars IV*, Franckfurt, 1592), donde vienen representados con igual importancia los retratos de Cristóbal Colón y de Américo Vesputti. Abajo, una vista aérea de la costa italiana donde se ven las ciudades de Génova y de Florencia.